

Doble vida.

Ali Alderete



Image not found.

Capítulo 1

Doble vida.

Te levantas, apagas el despertador.

Un nuevo día ha comenzado, pero que tiene de nuevo? si la rutina en la que estás sumergida te consume, hasta los sueños y las ganas de volar alto muy alto.

Finges sonrisas donde sea, escuchas a tu jefe charlar por horas y tú con la obligación de poner una actitud de "¡OH que interesante!" pero por dentro quieres decirle que en realidad tu sueño nunca fue estar detras de un escritorio, sino el de presentarte ante miles de personas que fueron para presenciar tu show de ballet. Pero tus padres decian que eso era realmente ¡ABSURDO!, entonces tuviste que seguir con la condenada vida, de hacer lo que ellos querian y no lo que tu deseabas.

En el transcurso del día, recibes un mensaje de texto, de tu enamorado. Aquel hombre del que una vez estuviste completa y locamente enamorada, pero pasó lo que NUNCA debe pasar en una relación. SE TORNO ALGO RUTINARIO, los mismos mensajes, a la misma hora.

Sin embargo no sale de tu cabeza, ni de tu corazón, aquel muchacho simple, que una vez te enseñó a amar como nunca nadie lo habia hecho antes. Pero te dijeron que no era lo suficiente para tí, que no te daría lo que "mereces"(olvidándose, los que te dijeron aquella mentira, que merecemos MÁS que simples cosas materiales, cosas que alguna vez van a terminar deteriorandose con el tiempo, cosas que ACABAN. Y merecemos AMAR, REÍR, VIVIR)

Piensas... ¿Cómo estará? mientras atajas tus ganas de mandarle un mensaje de texto, porque aunque hayas borrado su número, te lo sabes de memoria, hace años...

Llega la hora de ir a casa, pero lo mismo de siempre, el mismo tráfico, las mismas canciones sonando en la misma emisora, los mismos pensamientos invaden tu mente... "ESTOY CONDENADA A VIVIR ESTA VIDA, que la llamo así por el simple hecho de que RESPIRO, porque no la siento así..."

Una vez en la ducha, el lugar donde pasas los minutos más reflexivos ya que en otros lugares no puedes, te pones a recordar los viejos tiempos, aquellos tiempos en los que realmente eras feliz, donde tu sonrisa reflejaba como se sentía tu alma (pero no puedes recordar cuando fue que se volvio solamente un movimiento muscular para mostrar educación) aquellos momentos en los que decidías por ti misma, en los que vivías

para ti misma...

Pero esos minutos quedan en lo que son, *minutos*, nada más, pues no puedes darle el gusto a tus pensamientos de *EMPEZAR A SER FELIZ para ti misma*, y volver al ballet que tanto amabas, o enviarle de una vez por todas el mensaje al muchacho que no sale de tu mente y menos de tu corazón, o simplemente volver a cantar en el auto como lo hacías antes.

Antes de vivir este martirio, antes de empezar a vivir esta DOBLE VIDA. Donde por dentro mueres día a día con esa rutina, *el veneno letal de la vida*, y por fuera tienes puesta esa máscara de "todo está bien".